

Mt 26, 14-30

¹⁴Entonces uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, se dirigió a los sumos sacerdotes ¹⁵y les propuso:

-¿Qué me dais si os lo entrego a vosotros?

Ellos se pusieron de acuerdo en treinta monedas de plata. ¹⁶Desde aquel momento buscaba una ocasión para entregarlo.

¹⁷El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

-¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?

¹⁸El les contestó:

-Id a la ciudad, a un tal, y decidle: El maestro dice: mi hora está próxima; en tu casa celebraré la Pascua con mis discípulos.

¹⁹Los discípulos prepararon la cena de Pascua siguiendo las instrucciones de Jesús.²⁰Al atardecer se puso a la mesa con los Doce.²¹Mientras comían, les dijo:

-Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar.

²²Consternados, empezaron a preguntarle uno por uno:

-¿Soy yo, Señor?

²³El contestó:

-El que ha metido conmigo la mano en la fuente, ése me entregará.²⁴Este Hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay de aquél por quien este Hombre será entregado! Más le valdría a ese hombre no haber nacido.

²⁵Le dijo Judas, el traidor:

-¿Soy yo, maestro?

Le respondió Jesús:

-Tú lo has dicho.

²⁶Mientras cenaban, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos diciendo:

-Tomad y comed, esto es mi cuerpo.

²⁷Tomando la copa, pronunció la acción de gracias y se la dio diciendo:

-Bebed todos de ella,²⁸porque ésta es mi sangre de la alianza, que se derrama por todos para el perdón de los pecados.²⁹Os digo que en adelante no beberé de este fruto de la vid hasta el día en que beba con vosotros el vino nuevo en el reino de mi Padre.

³⁰Cantaron los salmos y salieron hacia el monte de los Olivos.

CUANDO LEAS

- “*Entonces*” propio del texto de Mateo parece indicar que **Judas** se decide a entregar a Jesús después de la unción en Betania (Jn 12, 1-8), no tanto por el exceso del perfume sino por la nueva alusión a su muerte que hace Jesús. Decepción por el estilo de **mesianismo** de Jesús.
- “Treinta monedas de plata”, precio de un esclavo según Ex 21,32. Es propio de la teología de Mateo el verbo “**entregar**” (Zac 11,12). Dios, a través del gesto de Judas, nos **entrega** a Jesús, para nuestra salvación. A las acciones de Judas para entregar a Jesús se corresponde con la preparación de la Cena de Pascua y la afirmación de Jesús de que su **hora** está próxima.
- Los “**ázimos**” eran panes delgados y redondos, cocidos sin levadura. Se preparaban cuando sucedía algo no previsto: huéspedes, recolección, sacrificios para los que era necesario el pan (para la Fiesta de los Ázimos que duraba siete días).

- “**Pascua**” significa propiamente el primer día de la Fiesta de los Ázimos pero puede designar todos los días de la Fiesta. El cordero pascual era inmolado el 14 de Nisán pero se comía después de caer el sol. De origen agrario (fiesta de la recolección de la cebada) pasa a ser conmemoración de la salida de Egipto.
- Según Jn 18,28 y 19,14 Jesús parece haber sido sacrificado el mismo día del sacrificio pascual y, por tanto, puede pensarse que la cena de Jesús con sus discípulos fue la víspera de Pascua. Para Mateo se trata claramente de una **cena pascual**.
- Los discípulos están **consternados**, inquietos por las declaraciones de Jesús. En nuestro texto preguntan al Maestro. No están seguros de nada, temen la fatalidad y la desgracia.
- En la narración de la cena Mateo sigue a Marcos, pero es más pedagógico, su perspectiva es más litúrgica y muestra la autoridad de Jesús: donde Marcos dice “bebieron todos de él”, Mateo formula el imperativo: “bebed todos de él”; los discípulos le llaman “**Señor**”; añade y precisa “para el perdón de los pecados”; conserva los gestos y las palabras de Jesús (cfr. 1 Cor 11, 23-25) con una orientación claramente eclesial, de comunión con los suyos: “hasta el día en que beba **con vosotros** (v.29)”.
- Jesús repite los gestos de la Pascua judía con un significado nuevo: se hace referencia a su propia muerte más que al **Éxodo**. Jesús se presenta como el **nuevo** cordero pascual a través del cual se establece la **nueva** alianza. El “**cuerpo**” es la persona, su vida y su capacidad de relacionarse. Vida entregada generadora de nueva **comunión**.
- Jesús manifiesta una inquebrantable confianza en el Padre y la expresa en la imagen del banquete (en la Biblia expresa el gozo final de los elegidos), la alegría del **vino nuevo** en el reino de mi Padre).

CUANDO MEDITES

Contemplar la escena y sus personajes. Contemplar la actuación de **Judas**, su decepción ante la persona y proyectos del Maestro, su progresiva obcecación (San Ignacio nos dirá cómo funciona el **mal espíritu**, cómo nos envuelve y legitima nuestros deseos más oscuros); contemplar la actuación de los **discípulos**, sus miedos, su inseguridad, su acercamiento/alejamiento de Jesús; contemplar a **Jesús** y tratar de adentrarse en sus sentimientos más profundos, su miedo humano y su confianza en el Padre, su autoridad...

“Hacerse presente” a la Cena en silencio. Contemplar el aire de tragedia, la amistad y la traición. El imperativo de Jesús: “**comed...**”, “**bebed...**”, “**mi cuerpo...**”, “**mi sangre...**”. Sorpresa por parte de los discípulos que no terminan de comprender. Ahondar en el gesto y las palabras de Jesús, en su **entrega** generosa.

La **promesa** (“hasta que beba con vosotros...”), y la **esperanza** de beber el **vino nuevo** del reino del Padre. La Eucaristía que alimenta y sostiene el caminar cristiano. Eucaristía generadora de comunión con “**el Señor**” y los hermanos.

CUANDO ORES

Coloquio con Jesús: Se hace, propiamente, hablando como un amigo habla a otro... [EE §54]. “Estar con” Cristo en su Pasión es nuestra respuesta. Hablarle a Jesús de cómo yo soy eucaristía: él me bendice, da gracias por mí y me comparte con los demás.